

07/03/12 Que el urbano

El turismo de sol y playa aguanta mejor la crisis

Benalmádena eleva un 11% sus ingresos, según Exceltur. Fuengirola, entre las que más desciende

LUCAS MARTÍN Los destinos tradicionales de vacaciones, con Benalmádena en el grupo de cabeza, han resistido con mayor firmeza que los urbanos los envites de la crisis durante los últimos tres años. Según un informe presentado ayer por Exceltur, los puntos más turísticos del país, vinculados a la oferta de sol y playa, no sólo no han decrecido en este periodo, sino que cerraron el pasado ejercicio con un balance conjunto de crecimiento, tanto en rentabilidad como en empleo.

El informe, que analiza la evolución de los 105 municipios con más tirón de la industria, destaca el comportamiento de Benalmádena, que elevó entre 2008 y 2011 su ocupación hotelera en 2,3 puntos—de 73,2 a 75,5 por ciento— y en 11,6 los ingresos recibidos por habitación, lo que significa un 5,6 por ciento más que en la media de las áreas más sobresalientes del litoral.

El excelente resultado de Benalmádena, que experimenta la octava subida más pronunciada del país, detrás, tan sólo, de destinos como Ibiza y Roses, sobresale por encima de otros puntos consolidados como la Costa del Sol. Marbella, por ejemplo, zanjó el trienio con una subida del 0,3 por ciento en el indicador de rentabilidad, una cifra muy por debajo del promedio, si bien compensada por la subida en el capítulo de ocupación, de 3,4 puntos.

Los destinos tradicionales de vacaciones, con Benalmádena en el grupo de cabeza, han resistido con mayor firmeza que los urbanos los envites de la crisis durante los últimos tres años. Según un informe presentado ayer por Exceltur, los puntos más turísticos del país, vinculados a la oferta de sol y playa, no sólo no han decrecido en este periodo, sino que cerraron el pasado ejercicio con un balance conjunto de crecimiento, tanto en rentabilidad como en empleo.

El informe, que analiza la evolución de los 105 municipios con más tirón de la industria, destaca el comportamiento de Benalmádena, que elevó entre 2008 y 2011 su ocupación hotelera en 2,3 puntos—de 73,2 a 75,5 por ciento— y en 11,6 los ingresos recibidos por habitación, lo que significa un 5,6 por ciento más que en la media de las áreas más sobresalientes del litoral.

El excelente resultado de Benalmádena, que experimenta la octava subida más pronunciada del país, detrás, tan sólo, de destinos como Ibiza y Roses, sobresale por encima de otros puntos consolidados como la Costa del Sol. Marbella, por ejemplo, zanjó el trienio con una subida del 0,3 por ciento en el indicador de rentabilidad, una cifra muy por debajo del promedio, si bien compensada por la subida en el capítulo de ocupación, de 3,4 puntos.

La caída de Fuengirola. La eficacia de la aristocracia turística del litoral no se extiende, sin embargo, a todo el territorio, ni siquiera en la provincia, donde el estudio detecta caídas. Es el caso de Torremolinos, con un descenso del 3,3 por ciento en los ingresos por habitación y,

sobre todo, de Fuengirola, que Exceltur alinea junto a los destinos «perdedores», con un descenso del 10,3 por cien en rentabilidad y de 4,6 puntos en ocupación general.

La depresión de estos últimos municipios se debe, según el informe, al anquilosamiento de sus instalaciones, la congestión urbanística y la apuesta deliberada por una demanda masiva de menor capacidad de gasto, que se ha resentido con la irrupción de la crisis. En líneas generales, la fortaleza exhibida por los destinos de costa, en comparación con los urbanos, mucho más pacatos en su crecimiento, obedece, en buena medida, a los movimientos protagonizados por la industria en los últimos años, caracterizados por los vaivenes monetarios y el reciclaje de los turistas procedentes de otras latitudes. En este sentido, Exceltur cita la entrada de viajeros provocada por la inestabilidad política de los destinos del mediterráneo árabe. También alude a la moderación de la oferta como eje del aumento de los ingresos por habitación.

Málaga, al alza en 2011. A pesar de la predominancia de los destinos vacacionales, el turismo de ciudad acumula un balance que, en algunos casos, como Santander o Barcelona, deja su marca en positivo. Málaga registra un descenso acumulado del 7,4 por ciento en el índice por habitación y de 0,9 puntos en el grado de ocupación de sus plazas hoteleras. En el último año, sin embargo, el destino se ha desmelenado hasta alcanzar un crecimiento espectacular, del 8,2 por ciento en ingresos y del 2,8 en empleo. La subida más alta, junto a Barcelona, del conjunto del país. Exceltur liga el incremento a la proximidad con los rincones con demanda de sol y playa y a la pujanza del turismo de cruceros; al fin y al cabo, Málaga cuenta con la ventaja de no depender casi en exclusiva de la afluencia del público nacional, que se ha mostrado este año más tímida, como consecuencia de la debilidad económica del país.

En el balance de 2011, incluido en el estudio, también se vuelve a dejar constancia del ascenso de Benalmádena, que en los últimos doce meses alzó la rentabilidad de sus habitaciones en 17,7 puntos, con un 2,2 por ciento más de empleo. También se alude, por oposición, a Fuengirola, que cierra la lista de los destinos vacacionales del país con descenso del 4,8 y el 3,4 por ciento, respectivamente.

El barómetro de Exceltur insiste en que los destinos con mejores resultados en los últimos años han sido los que han apostado por renovar parte de su oferta.